

LA HISTORIA EMPRESARIAL

María Eugenia ROMERO IBARRA¹
Universidad Nacional Autónoma de México

PRESENTACIÓN

EN MÉXICO EL PANORAMA GENERAL de los estudios sobre empresas, empresarios, familias de empresarios, élites económicas o políticas, burguesía, oligarquía, comerciantes, hacendados, industriales, banqueros o simplemente de la clase dominante, presenta características muy heterogéneas. El estudio de los “hombres de dinero”, de los “negociantes”, de los “explotadores” o de los “empresarios innovadores”, según sea la connotación moral o ideológica de los autores que los estudian, se ha inspirado en paradigmas diferentes. Estos personajes han sido abordados desde la sociología, la ciencia política, la antropología, la economía, o la historia con resultados diferentes. Con frecuencia encontramos combinaciones eclécticas y pragmáticas de los diversos enfoques vigentes con el objeto de conocer y explicar el comportamiento y papel desempeñado por los “ricos” en la historia. También encontramos simplemente historias de la “gente rica”, muchas de ellas escritas por encargo.² En su mayoría son investigaciones originales que

¹ El trabajo forma parte de una investigación financiada por la Dirección de Asuntos del Personal Académico (PAPIIT) de la Universidad Nacional Autónoma de México.

² Un ejemplo reciente de las bondades que para la investigación em-

han contado con archivos de familias, de empresas u otro tipo de fuentes documentales. Les caracteriza ser investigaciones originales.

Actualmente, encontramos una gama interesante de estudios que recurren a diversos enfoques y paradigmas, desde un tratamiento puramente descriptivo, hasta relatos muy bien realizados, que al tiempo que construyen sus historias las explican. Así, conviven paradigmas que se han superpuesto en la historiografía empresarial de México, desde los estudios inspirados en el marxismo, enfatizando la lucha de clases, los que relacionan como causa-efecto a los procesos de industrialización y la actividad empresarial, como la teoría de la dependencia, hasta llegar en la actualidad al paradigma chandleriano sobre la empresa moderna y la revolución gerencial, pasando por el de los distritos y tejidos industriales o empresariales.

El objeto de este ensayo es aproximarnos al vasto tema en un pequeño recorrido. Para dar una idea del estado de la producción historiográfica empresarial de México, con acento en lo sucedido en la última década del siglo XX, nos centraremos en una revisión somera de la práctica de investigación sobre el tema, de algunos enfoques y problemas teóricos y metodológicos enfrentados, así como el acusado cambio de paradigmas que ha sufrido esta disciplina en los años noventa.

INTRODUCCIÓN AL TEMA

Si en México la historia empresarial como área de interés de la historia económica es reciente y compleja, en Alemania los trabajos acerca de empresas y empresarios se iniciaron hace aproximadamente 200 años.³ A pesar de que en

presarial tiene el financiamiento privado, es la biografía de Aarón Sáenz, escrita por Pedro Salmerón, a pedido de la Fundación General y licenciado Aarón Sáenz. SALMERÓN, 2001.

³ Lizt y Schmoller son dos de los autores más representativos de la vieja escuela histórica alemana. En los años finales del siglo XIX, tuvo lugar

otros países la *Business History* goza de gran tradición en la formación económico-empresarial, en el nuestro la práctica de investigación en este campo es inicial y como disciplina académica se encuentra aun ausente de los planes de estudio. En consecuencia, el desarrollo de la historiografía correspondiente ha sido escaso y desigual hasta hace quince años.

Sin embargo, es indudable que, a partir de la última década del siglo XX, el interés por la historia empresarial se ha incrementado, así como la producción historiográfica correspondiente. El número de investigaciones originales ha observado un aumento importante, se estudian nuevas regiones y periodos, al tiempo que se diversifican los enfoques, las temáticas y los sectores económicos atendidos. El recuento preliminar de lo producido en los últimos quince años que se incluye al final a este ensayo así lo demuestra.⁴ Por otro lado, ya se realizan, de manera sistemática, reuniones académicas sobre esta temática, aunque aún falta una publicación regular especializada.⁵

el segundo momento en este proceso. La falta de unidad territorial y económica estimuló el estudio de la historia de los empresarios y las empresas de la región, con el fin de sustentar una propuesta de desarrollo económico para el país.

⁴ Una bibliografía preliminar aglutina un buen número de trabajos publicados en la década de 1990, o un poco antes, por supuesto tomando en cuenta que varios de los citados son compilaciones. AGUILAR, 1993 y 2001; CARIÑO y MONTEFORTE, 1999; GRAMMONT, 1990 y 1999; GRAMMONT, GÓMEZ CRUZ, GONZÁLEZ y SCHWENTESIUS, 1999; ALTAMIRANO, 2000; CERUTTI, 1992, 1993, 1997 y 2000; COLLADO, 1996; CONTRERAS y LUNA, 1995 y 1998; GAMBOA: 1991 y 2001; HUERTA, 1993; KUNTZ, 1995; LIZAMA, 2000; MARTÍNEZ MOCTEZUMA, 2001; ORTEGA, 2002; ROMERO, 2000 y 2002; TRUJILLO, 2000; MARICHAL y CERUTTI, 1997; OLVEDA, 1996; ROMERO IBARRA y SERRANO, 2000; URÍAS *et al.*, 1987, y VIDAL, 2000. Todos ellos son resultado de investigaciones originales. El conjunto es desigual y heterogéneo, tanto por la calidad, como por los enfoques, así como por los grados de avance de las investigaciones. Sin embargo, es una muestra del dinamismo de la producción historiográfica en este campo en diversas instituciones académicas de varios estados del país.

⁵ Se están dando algunos intentos para resolver esto. En años recientes, en la Universidad Autónoma Metropolitana, unidad Iztapalapa han aparecido los *Cuadernos de Historia empresarial*, auspiciados por el Centro de Estudios Internacionales, coordinados por Carlos Herrero. En for-

Sólo para comparar, recordemos que la formalización institucional y académica de los estudios de historia empresarial en general, data de 1927.⁶ W. Sombart, pero sobre todo J. Schumpeter volvieron a colocar al empresario como sujeto fundamental de la acción económica.⁷ Frank Knigh⁸ ya había recuperado antes la figura del empresario, estableciendo la diferencia entre riesgo e incertidumbre.

UN MOMENTO PREVIO QUE SE DEBE TENER EN CUENTA:
EL CAMBIO DE PARADIGMA EN ESTADOS UNIDOS
Y SU IMPACTO EN LA HISTORIOGRAFÍA

No podemos pasar por alto que el actual y renovado interés en la perspectiva histórica de los fenómenos empresariales en

ma de pequeños cuadernos se sintetizan investigaciones en curso o terminadas. Han publicado títulos como el trabajo sobre La Fundidora Monterrey, o biografías empresariales sobre Antonio Basagoiti, Manuel Suárez, Íñigo Noriega o Pablo Diez. Por otro lado el boletín *América Latina en la Historia Económica. Boletín de fuentes*, ha dedicado algunos números a ramas específicas de la industria. Un número temático de la revista *Economía Informa*, de la Facultad de Economía de la Universidad Nacional Autónoma de México, coordinado por Antonio Ibarra, fue dedicado a la historia empresarial con resultados interesantes. *Economía Informa*, 277 (mayo 1999).

⁶ En la Graduate School of Business Administration de la Universidad de Harvard se fundó, en 1927, la Cátedra Gras (N. S. B. Gras) que tenía una función prescriptiva al abordar los problemas que enfrentaban los hombres de empresa en su actividad. Dos obras fundamentales de Gras son *Business and capitalism: An introduction to Business History*, GRAS, 1939, y con Henrietta M. Larson, *Casestudy in American Business History*, LARSON Y GRAS, 1939.

⁷ En 1946 Arthur H. Cole pasó revista a los cambios históricos experimentados por la historia empresarial en una intervención que realizó en la Economic History Association, al año siguiente, en 1947, apareció la obra de J. Schumpeter. *Historia del análisis económico*.

⁸ Frank Knigh señaló, en 1921, que el riesgo es simplemente una parte del costo total de la empresa, que puede cubrirse por medio de un seguro, mientras que la función de la incertidumbre no es asegurable, por el contrario, es la función propia del empresario y la razón de su beneficio, al estar vinculada con su habilidad para especular o prever las situaciones futuras del mercado.

México, no corresponde a una problemática puramente nacional, sino que es resultado del desarrollo historiográfico de otros países, algo desfasado por cierto. Como sabemos, esta corriente historiográfica se ha fortalecido en países como Estados Unidos, Francia, España o Italia. También ha mostrado un interesante desarrollo en Brasil, Argentina o Colombia. No entraremos en detalles de los orígenes de esta relectura de la historia de los empresarios como sujetos de la actividad económica, sólo mencionaremos que está íntimamente relacionada con el desarrollo historiográfico de una corriente reavivada fundamentalmente desde Estados Unidos.⁹

Es importante añadir que al reflexionar sobre su propio quehacer los historiadores de las empresas estadounidenses, surgidos de un movimiento historiográfico más amplio cuyos orígenes se remontan a 1948 cuando se inició el *Research Center in Entrepreneurial History* en Harvard,¹⁰ aclararon que su interés por entender el pasado económico de Estados Unidos no se inspiraba en la necesidad de explicarse un presente económicamente cuestionable, sino todo lo contrario. La pregunta que se hacían era, ¿por qué la economía estadounidense era tan exitosa y cómo había llegado a ser potencia económica mundial? Nuestra reflexión como historiadores de la empresa parte de interrogantes diferentes y francamente opuestos.

Para responder a esa pregunta y a partir del planteamiento neoinstitucionalista que concibe a la empresa como la or-

⁹ A partir de la década de 1960, se produjo un cambio en el énfasis y enfoque en las investigaciones, se hablaba ya entonces no de historia de empresas, sino de las empresas en la historia. Se empezó a escribir la historia institucional comparada, capaz de generar conceptos y hacer generalizaciones no históricas. CHANDLER, 1987 y 1996.

¹⁰ Por donde pasaron autores como Thomas C. Cochran, J. W. Flin, A. Gerschenkron, B. F. Hoselitz, D. S. Landes, P. Mathias, D. C. North, F. Redlich y A. Saporì, R. E. Cameron, quienes por medio de sus obras han contribuido a destacar el papel de los empresarios y las empresas en la historia económica general. Este grupo colaboró aproximadamente una década, publicando muchos trabajos y debates en *Explorations in Entrepreneurial History*.

ganización más interesante y paradigmática, se desarrollaron estudios como los de Alfred Chandler, sobre teoría e historia empresarial, los cuales marcaron el momento del regreso de los temas empresariales a la historia económica, que constituyen actualmente un campo de frontera del conocimiento en esta disciplina. Esto significó, inicialmente, que las instituciones¹¹ fueran consideradas como parte del análisis económico, en un proceso lento y lleno de dificultades que emergió de la compleja tarea de integrar un concepto aparentemente poco formal y riguroso a un marco analítico teórico donde no cabe lo relativo ni lo subjetivo, materia fundamental de las instituciones. De tal manera, habiendo sido la historia empresarial durante mucho tiempo “una de las primas pobres”¹² de la historia económica ha experimentado una considerable expansión en los últimos años.

LOS PASOS INICIALES DE LA HISTORIOGRAFÍA EMPRESARIAL EN MÉXICO

Los estudios sistemáticos sobre empresarios en México, con o sin la perspectiva de la historia empresarial, se han dado por momentos. Antes de 1990, el inicio de la historiografía empresarial se puede situar a mediados de la década de 1970. Un esfuerzo pionero que no tuvo continuidad sistemática, pero que sigue siendo un clásico, fue el realizado en 1976.¹³ El título del libro que agrupó los resultados de este trabajo es indicativo de su orientación: se trataba de estudiar la formación y desarrollo de una clase social, la burguesía en México en el siglo XIX. Esta obra, muy novedosa

¹¹ Es decir, los mecanismos de intercambio y comunicación, los valores y creencias, las formas de organización política y control social. Sobre el tema véase la obra de NORTH, 1984.

¹² LÓPEZ GARCÍA y VALDALISO, 1997, p. 11.

¹³ El grupo trabajó en el Departamento de Investigaciones Históricas del Instituto Nacional de Antropología e Historia. Los empresarios estudiados fueron Manuel Escandón, la casa Martínez del Río, los Béistegui, Gregorio Mier y Terán, Isidoro de la Torre, Francisco Somera y Patricio Milmo. Véase CARDOSO, 1978.

en su momento, incursionaba en una temática hasta entonces poco atendida: la historia de empresas y empresarios. La investigación fue planteada desde varios ángulos, una combinación de materialismo histórico, economía política marxista y la visión del empresario schumpeteriano, prevaleciendo el concepto de empresario como sujeto de estudio de la sociología antes que de la economía. Al ser ensayos monográficos sobre el comportamiento empresarial adolecen de un tratamiento propiamente microeconómico de las empresas que hubiera requerido de fuentes contables o comerciales.¹⁴

En 1989 salió a la luz pública el trabajo encabezado por Edmundo Jacobo sobre los empresarios de México, en el cual eran vistos como sujetos que intervienen y coadyuvan el cambio hacia las políticas de corte neoliberal. El empresario era estudiado como un sujeto social, cuya fuerza política deriva del poder económico que acumula.¹⁵

En los finales de la década de 1980 fueron conocidas dos investigaciones importantes que abordaron el tema de las élites mexicanas de los inicios del México independiente. Los trabajos de John E. Kicza y David W. Walker continúan, aún hoy, siendo paradigmáticos en la historia empresarial actual.¹⁶ No obstante, debemos advertir que ambos son investigaciones que podemos situar en la vasta historiografía estadounidense sobre México, que afectaron los estudios sobre esta problemática del país, pero que no nacieron de

¹⁴ El libro de Linda Ivette Colón Reyes sobre la burguesía y el Banco de Avío, es un producto historiográfico de este primer momento. COLÓN, 1982. En esta misma línea podríamos incluir, aunque muy posterior, el trabajo también pionero, como lo reconoce la propia autora, Carmen Collado, sobre la familia Braniff. COLLADO, 1987.

¹⁵ Es un trabajo de corte político que estudia no tanto el impacto económico de la actividad empresarial en el desarrollo del país, sino más bien la influencia política que los empresarios, como clase o grupo social, adquirieron a partir de su poder económico de 1930-1980. Al concebirllos como sujetos políticos, los cortes y la periodización contenida obedeció a criterios como intentos de reformismo estatal, movilizaciones populares y desajustes económicos. JACOBO, LUNA y TIRADO, 1989, pp. 7-8.

¹⁶ Los estudios enfocan a los grupos empresariales desde la perspectiva de las élites. KICZA, 1986 y WALKER, 1991.

preocupaciones propias de la historiografía empresarial hecha desde México.

En 1992 se publicó el trabajo de Walter Bernecker que partía de la discusión de la teoría de la dependencia a la luz del proceso de industrialización temprano mexicano, de 1821-1850. No son los empresarios el objeto de estudio, sino que la pregunta central giraba en torno a una explicación histórica del subdesarrollo, el cual según el autor, es el resultado de la temprana dependencia financiera de los estados latinoamericanos después de la independencia.¹⁷

Por su parte, el trabajo de Barbara A. Tenenbaum se encuentra en la misma línea historiográfica de la dependencia de México del crédito extranjero. Ofrece un análisis de la historia de los prestamistas del gobierno mexicano, desde el problema crediticio y el papel de los agiotistas como empresarios aliados del gobierno, todo esto en un contexto político, económico y fiscal de gran inestabilidad, desde la independencia hasta el comienzo de la Reforma.¹⁸

Por otra parte, la matriz teórica del marxismo combinada con otros enfoques, como la teoría de la dependencia, inspiró estudios sobre empresarios concebidos como componente central de la burguesía o de la clase dominante, así como de las élites, familias notables o de hombres de negocios. En esta línea podemos ubicar los trabajos sobre industria henequenera en Yucatán y sobre la élite económica de Chihuahua.¹⁹

UN NUEVO RUMBO: LA HISTORIOGRAFÍA EMPRESARIAL MEXICANA EN LA DÉCADA DE 1990

La siguiente generación de estudiosos de la historia empresarial que aparece con fuerza en la década 1990, con la cual

¹⁷ Es un estudio de un proceso de industrialización temprano, pero que se prestó a una confusión frecuente en la historiografía posterior, que es la de hacer un sinónimo de actividad empresarial y proceso de industrialización. BERNECKER, 1992.

¹⁸ TENENBAUM, 1985.

¹⁹ WASSERMAN, 1987; JOSEPH y WELLS, 1986, y ALTAMIRANO, 2000.

se inicia un nuevo momento historiográfico, es la encabezada por Mario Cerutti y Carlos Marichal.²⁰ Fueron ellos los iniciadores de la introducción de nuevos paradigmas en el estudio de las empresas y los empresarios, a partir de los cuales, las investigaciones sobre esta temática han tomado otros derroteros historiográficos. Esta nueva historiografía ha estado muy cerca del devenir historiográfico empresarial europeo —español e italiano sobre todo—, a través del cual se ha recuperado a Alfred Chandler y el paradigma de los distritos industriales y los tejidos empresariales.

La historia empresarial actual intenta situar sus objetos de estudio en el contexto de la historia económica de México, se mueve de preferencia en el largo plazo y privilegia el enfoque regional. Se ha diversificado la temática, se han producido estudios y compilaciones de trabajos sobre diversos tipos de empresas. Estudios sobre empresas bancarias y sistema financiero, empresas por ramas de producción, privadas, pero también públicas, grandes y medianas, grupos y tejidos empresariales, por regiones o espacios económicos.²¹ Finalmente, han realizado un importante esfuerzo por estimular, reunir, sistematizar y sintetizar los estudios en este ámbito del conocimiento.

La publicación en 1997 del libro sobre las grandes empresas en México podría significar el punto de partida de este momento historiográfico. En términos temporales, los

²⁰ Carlos Marichal, ha organizado diversos eventos para el estudio de las grandes empresas, la banca y el sistema financiero en México. Mario Cerutti, por su parte, ha publicado un buen número de trabajos sobre empresas y empresarios. Además, este último ha sido promotor de innumerables reuniones y encuentros de carácter regional donde se ha discutido y avanzado la temática de los estudios empresariales. Especial mención merece la quincena de *Encuentros sobre el desarrollo del capitalismo en México. El enfoque regional y Encuentros de historia económica del norte de México*, así como los recién iniciados encuentros sobre *Empresa y empresarios en el norte y centro de México*. También ha promovido publicaciones periódicas como a la revista *Siglo XIX* que cubre toda una época para la difusión de los conocimientos sobre empresas y sistema bancario en México, entre otros temas.

²¹ AGUILAR, 1993, 2001 y 2002; CARIÑO y MONTEFORTE, 1999, y GRAMMONT, 1990 y 1999.

trabajos contenidos abarcan de 1850-1930.²² El texto colectivo, coordinado por los dos especialistas mencionados, agrupa una serie de ensayos originales sobre grandes empresas de ferrocarriles, obras públicas, bancos y otras.²³ Es un trabajo de indudable valía, entre otras razones porque otra vez colocó el tema en el centro del interés de muchos investigadores.

Algunos ensayos ahí presentados eran síntesis o partes de investigaciones mayores, las cuales se venían realizando desde años antes. Tal fue el caso del trabajo de Sandra Kuntz sobre el Ferrocarril Central Mexicano que en ese momento era aún poco conocido.²⁴ Esta autora incursionó con mucho éxito en el tema empresarial; su motivación fue conocer y explicar el significado que tuvo para México la introducción de este medio de transporte. Se trataba de discutir el cuestionamiento de la postura negativa que ha generado el origen extranjero de la empresa y el aparente escaso efecto que tuvieron los ferrocarriles en el crecimiento económico de México. Kuntz realizó una vasta investigación sobre el tema, su enfoque combinó, el “análisis empresarial con el estudio de la red de relaciones primarias que el ferrocarril estableció con la economía mexicana”.²⁵ Este libro contiene un capítulo que se intitula “La mecánica empresarial” el cual se centra en algunos aspectos del funcionamiento de la empresa, desde el punto de vista de la organización interna y su desempeño. Es evidente la presencia del paradigma chandleriano en este punto.

²² MARICHAL y CERUTTI, 1997.

²³ Las empresas estudiadas para este volumen son: Ferrocarril Central Mexicano (1880-1907), Ferrocarriles Nacionales de México (1900-1913), Pearson Son, Banco Nacional de México, Compañía Industrial Jabonera de La Laguna, Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey, la fábrica La Magdalena Contreras (1836-1910), El Molino de San Mateo Atlixco, la empresa de Minas de Real del Monte y Nacionalización de Industria Petrolera.

²⁴ KUNTZ, 1995.

²⁵ KUNTZ, 1995, p. 19.

En la introducción a los ensayos mencionados, Marichal define posturas teórica, conceptual y metodológica en la historiografía del tema. Concibe como disciplinas separadas aunque complementarias a la historia empresarial y la historia de empresa, y coloca ambas como subespecies de la historia económica. Esto significa que pugna por un acercamiento con la teoría económica y sus herramientas de análisis, así como con los especialistas en administración de empresas. La historia empresarial es el estudio de los empresarios, en el sentido schumpeteriano, mientras que la historia de empresas, como *business history*, privilegia el estudio de los cambios organizativos en las mismas y mantiene, desde el nivel microeconómico, una relación de interdependencia con los conjuntos social y económico que los engloba.²⁶

A partir de ese momento, el horizonte historiográfico mexicano ha cambiado, se presentaron importantes problemas de carácter investigativo, teórico y metodológico con fuertes implicaciones conceptuales, que involucran al juicio mismo del objeto de estudio, la empresa y los empresarios. Persiste aún la pregunta sobre el origen (moral o in-moral) del beneficio empresarial, por ejemplo.²⁷ A partir de la década de 1990, se dejaron de estudiar hacendados y se empezaron a estudiar empresarios, sin hacer una reflexión sobre lo que esto significaba. ¿Fue sólo un cambio de nombre o significó un cambio de paradigma?

²⁶ MARICHAL Y CERUTTI, 1997, pp. 9-10.

²⁷ J. B. Say, en su *Traité* de 1803, destacó como característico de los empresarios su función de combinar los factores y asumir el riesgo; por tanto el beneficio es el premio por la asunción de riesgos. También hace una distinción entre empresario y capitalista que será posteriormente retomada por otros autores. Por otra parte, fue R. Cantillon, quien por primera vez vinculó la función empresarial con el concepto de incertidumbre en su trabajo de 1725, *Ensayo sobre la naturaleza del comercio en general*, donde puntualiza que el empresario es "aquel que compra a precios ciertos y vende a precios inciertos". A partir de lo cual, el beneficio surgía de la diferencia entre lo previsto y lo realmente ocurrido.

ESCENARIO ACTUAL Y PERSPECTIVAS

La aparición del libro de Mario Cerutti sobre los empresarios y la empresa en el norte de México, marcó el inicio del nuevo momento historiográfico que estamos viviendo en esta disciplina. Es un trabajo indudablemente paradigmático y por tanto, fundamental para entender la nueva visión sobre el empresariado mexicano y lo que se está produciendo en diversas partes del país sobre este tema. Esta obra rompe definitivamente con la historiografía que se venía haciendo con anterioridad en dos puntos fundamentales: el enfoque de estudios de coyuntura y el enfoque de la dimensión “nacional” o general. Se sitúa desde las regiones empresariales y en el largo plazo. Se adscribe a un enfoque que explica a las sociedades que ingresan al mercado internacional sin haber consumado una revolución industrial, formalmente entendida como tal, en el siglo XIX. Esto es posible entenderlo desde las sociedades periféricas que estimularon, a finales del siglo XIX, brotes de industrialización. A partir de ahí, explica las particularidades que hicieron de Monterrey un emporio industrial-empresarial. Las ventajas que atribuye al espacio regiomontano son el desarrollo industrial que tuvo y el empresariado con que contaba. Ambos por igual, no como causa y efecto. Otro aspecto importante es el papel que tienen los mercados y sus características en el desarrollo de las empresas regiomontanas. Por su situación geográfica y por cuestiones históricas, Monterrey tuvo acceso al mercado de Estados Unidos y al mercado interno, lo cual transmitió un gran dinamismo a la economía regional. En suma, es un estudio que enfoca la historia empresarial desde la dinámica regional y el mecanismo secular.²⁸

En este nuevo momento, se está produciendo una historiografía que concibe a los hombres de negocios y sus empresas como partes de un universo económico y político, en un entorno institucional inestable, como parte de grupos familiares y étnicos, que recurre a diversos paradigmas más

²⁸ CERUTTI, 2000.

allá de la economía, tomados de la sociología o la psicología, y que aporta nuevos e importantes conocimientos.²⁹

Actualmente observamos una rápida multiplicación del número de investigaciones originales en la línea marcada por Cerutti. Se han estructurado grupos interdisciplinarios de trabajo interregionales que se proponen el estudio del desarrollo empresarial en el siglo XX.³⁰ Los historiadores empresariales se han distanciado del siglo XIX y se están atreviendo a realizar estudios mucho más próximos en el tiempo, de manera que, cuando la investigación así lo requiera, deberán convivir con los paradigmas teóricos actuales de la ciencia económica como herramientas explicativas. También se han alejado paulatinamente de la postura que consideraba necesario un proceso de industrialización para que se generara una actividad empresarial importante. La historiografía ha demostrado que podemos encontrar importantes y dinámicos núcleos empresariales ligados a la agricultura de exportación, al comercio o a los servicios.

Se está enfrentando el problema de las fuentes documentales para hacer estudios microeconómicos de las empresas. Sólo los archivos de empresa o archivos personales y familiares, nos permitirán estudiar las transformaciones de la estructura organizativa, la integración vertical de las empresas, los sistemas contables y algunos aspectos subjetivos de la toma de decisiones empresariales.

¿Cuál es la agenda de investigación que se nos presenta actualmente? A partir de la producción historiográfica nos planteamos nuevas preguntas, nuevos problemas y nuevas tareas. Si recordamos el papel que atribuye la historiografía empresarial estadounidense a la empresa moderna en el exitoso desempeño de su economía, ¿éste sería un tema importante para desarrollar? Se pretende develar la natu-

²⁹ COLLADO, 1996; MARTÍNEZ, 2001; ROMERO, 2000; AGUILAR, 2001 y 2002; ALTAMIRANO, 2000; GAMBOA, 2001; GUTIÉRREZ, 2000; MARTÍNEZ, 2001; LIZAMA, 2000; ORTEGA, 2002; RODRÍGUEZ, 2001; ROMERO IBARRA, 2002, y TRUJILLO, 2000.

³⁰ Actualmente observamos varios núcleos de estudios empresariales: el del noroeste (Sinaloa, Sonora y Monterrey), el de Morelia, el de Jalisco, y algunos investigadores de diversas instituciones de la ciudad de México.

raleza de la empresa, la gran empresa, la empresa moderna y su papel en la historia económica, pero, ¿dónde han quedado las medianas y pequeñas empresas? ¿Cuáles son las diferencias regionales en estos tópicos? Éstas son algunas cuestiones importantes que se deben dilucidar, derivadas de la historiografía.

Están presentes preguntas que han sido parcialmente respondidas, por ejemplo, ¿cuál ha sido el papel del cambio tecnológico, los mercados, las instituciones y los costos de transacción en la evolución empresarial mexicana? Ante un cuestionamiento esencial como es: ¿qué teoría nos sirve para explicar mejor el desempeño de las empresas mexicanas? Se impone un momento para pensar en las posibles explicaciones más universales de la historia de las empresas en México.

Asimismo, al muy importante y central trabajo documental, búsqueda localización y catalogación de archivos de empresas, es necesario no descuidar la revisión y relectura de los clásicos de la empresa y otros autores de la primera mitad del siglo XX,³¹ sin olvidar la amplia gama de trabajos de reflexión que actualmente se realizan en este campo.³²

La actual puesta en escena de la globalización y el papel preponderante que desempeñan las empresas y los empresarios en tal contexto, plantea como una necesidad historiográfica mantener el equilibrio entre la investigación empírica y el desarrollo de los planteamientos teóricos. Para poder explicar fenómenos históricos recientes en el campo empresarial es imprescindible no olvidar la teoría de los mercados, combinada con los estudios históricos de la evolución estructural de las modernas o grandes empresas. En la agenda de investigación deberán estar presentes también, estudios acerca de la internacionalización de los capitales, los orígenes y trayectoria histórica de las empresas multinacionales o los trabajos teóricos sobre costos de

³¹ VEBLÉN, 1965; SOMBART, 1998; SCHUMPETER, 1994; COASE, 1991; WILLIAMSON y WINTER, 1991; PENROSE, 1959; AYALA, 1998; CHANDLER, 1987 y 1996; LANGLOIS y ROBERTSON, 1995; NORTH, 1984, y PYKE, BECATTINI SENGEBERG, 1992.

³² MARICHAL y CERUTTI, 1997, p. 11.

transacción y los estudios de las innovaciones institucionales y tecnológicas a lo largo del tiempo.³³

La ausencia de formalización de resultados en los trabajos de investigación es también consecuencia de la falta de acercamiento teórico-explicativo y la necesaria descripción contenida en los ensayos y monografías sobre estos temas. Se observan avances importantes en el uso de herramientas cuantitativas, pero no podemos constatar aún en la producción historiográfica disponible, ninguna teoría "visible" para la comprobación de nuevas ideas sobre las empresas.³⁴ Esto es comprensible dado el grado de desarrollo de nuestra historiografía empresarial. Es también algo que se debe tener presente.

En este sentido, se pueden hacer las mismas observaciones tanto para los economistas,³⁵ como para los historiadores, interesados en hacer historia empresarial. El divorcio entre teoría y materiales empíricos se da en ambos campos, en tal sentido, el trabajo de muchos historiadores económicos presenta aun gran desinterés y desconocimiento de las aportaciones del análisis teórico y formal, por un lado, y los economistas ignoran, por su parte, la confrontación con la realidad que sólo se obtiene por medio de la investigación empírica. Falta la necesaria perspectiva histórica en el análisis de segmentos del pasado, el cual se presenta como estático, no como un proceso dinámico.

En el sentido anterior, el trabajo de José Ayala nos abrió una posibilidad de formalización de los estudios empresariales desde una perspectiva neoinstitucional, la cual cons-

³³ VIDAL, 2000 y GRAMMONT, 1999.

³⁴ Esto se debe a que la producción es muy rica y dispersa sobre todo la de carácter regional, lo cual hace muy difícil tener un inventario completo de la historiografía producida, sin embargo, tenemos la certeza de que se está haciendo mucha investigación original y que ésta aumenta de manera muy dinámica aunque desigual.

³⁵ En el caso de la teoría económica, el problema deriva del pensamiento económico neoclásico y keynesiano. Desde Marshall y J. B. Clark, pero sobre todo Leon Walras quien expulsó al empresario del análisis económico, esta visión se impuso en la teoría económica al punto que la figura desapareció del análisis económico, hasta llegar a Keynes.

tituye muy buena herramienta en esta búsqueda de explicaciones de los actores del proceso económico.³⁶

ALGUNAS CONSIDERACIONES DE ÚLTIMO MOMENTO:
LA HISTORIOGRAFÍA EMPRESARIAL ESPAÑOLA

Dada la gran importancia que la historia empresarial española ejerce sobre la nuestra, es pertinente detenernos en un trabajo aparecido recientemente, el cual nos proporciona una síntesis que nos parece muy útil, y que pugna claramente por la tolerancia epistemológica en la historia empresarial. Los autores, Valdaliso y López, puntualizan que tanto por su origen, como por la formación de quienes la desarrollan, la historia empresarial es una disciplina híbrida situada en la frontera de la economía, la historia y la dirección estratégica. Lamentan que todavía para buena parte de los “economistas de manual”, la empresa sigue siendo una función de producción. Se la sigue considerando una “caja negra” donde se introducen los ingredientes (tecnología, trabajo y capital) y sale el producto elaborado. El empresario se ve como agente exógeno, sólo con cierta influencia en el proceso económico.

El punto de partida de estos autores es una visión del empresario, que lo concibe como la fuerza conductora de la economía, a partir de lo cual consideran que el estudio de la historia empresarial puede contribuir a una mejor comprensión de los grandes cambios económicos y sociales de nuestro tiempo. Proponen un enfoque denominado “perspectiva de la competencia”, el cual resulta de la confluencia de la economía evolutiva y la dirección estratégica. Todo lo anterior implica reconocer la importancia de la historia, es decir la necesidad de construir un modelo explicativo dinámico y evolutivo, que pasa por concebir a la empresa “no como caja negra, sino como un centro de recursos, capacidades y conocimientos que aprende de la experiencia”.³⁷

³⁶ AYALA, 1998.

³⁷ Un antecedente de este trabajo lo tenemos en LÓPEZ y VALDALISO,

A MANERA DE CONCLUSIÓN

Para concluir este ensayo es importante destacar, de entrada, que no concebimos la escritura de la historia empresarial como un equivalente o sinónimo de escribir historia económica desde la perspectiva empresarial. Todo lo contrario, la historia empresarial, en el sentido actual, debe ser comprendida como el estudio analítico de los cambios experimentados por las empresas en sus sistemas de producción, comercialización y dirección a lo largo del tiempo. Por supuesto, todo en diversos contextos institucionales. Se trata del estudio de los cambios estructurales y estratégicos de las empresas, así como de las funciones que los empresarios han desempeñado para enfrentar la incertidumbre. Además es preciso conocer, entender y explicar cómo, cuándo, por qué, de qué manera y con qué resultados se operaron los cambios en la estructura y estrategia de las empresas. Así, también, cómo se produjeron las transformaciones en las funciones del empresariado que han influido en la evolución económica de nuestros países.

A partir de una definición de tal naturaleza, la historia empresarial podrá proporcionar mejores explicaciones y conocimientos sobre una serie de problemas historiográficos actuales como: la heterogeneidad empresarial, "intra" e "inter"sectorial; los límites y las fronteras del crecimiento de las empresas; los grados de integración o de especialización, y la estructura y la estrategia, sus diferentes áreas funcionales y sus cambios en el largo plazo.

La discusión sobre los más diversos tópicos de la historia empresarial continúa y es muy dinámica, quedan pendientes muchos temas en el tintero. Sin embargo, está claro que tenemos grandes vacíos historiográficos, dejamos una cargada agenda de trabajo para varias generaciones de historiadores de economía que se interesen en el complicado campo de la historia empresarial, el cual deberemos emprender con una visión de que la realidad es plural y diversa y, por lo tanto, difícil de aprehender con un único modelo.

1997. Véase en particular VALDALISO y LÓPEZ, 2000, pp. 2-5.

Es más recomendable, a nuestro modo de ver, armarnos de una visión epistemológica ecléctica, consistente en una buena selección de modelos apropiados a los estudios que debamos emprender, tipos de empresarios, empresas o sectores, tomando siempre en cuenta los medios económico e institucional en los que se desarrollan y operan.

La historia empresarial necesita reforzar su naturaleza interdisciplinaria, moverse entre diversos enfoques, tanto micro como macroeconómico, y recurrir a paradigmas de naturaleza extraeconómica, sin perder de vista que las preguntas que nosotros hacemos al pasado son de naturaleza económica fundamentalmente.

También es indudable que la historia empresarial es uno de los campos de estudio, con el del cambio tecnológico, en torno al cual se ha producido la recuperación de la historia económica. La historia empresarial ha dejado de ser algo curioso, para eruditos, para integrarse a la cotidianidad explicativa del devenir del proceso económico global.

En la actualidad ya nadie duda sobre el papel que desempeñan la empresa y los empresarios en el desarrollo económico, de que dicha influencia existe y que es necesario explicarla. La investigación ha demostrado que en los países o regiones con mayor crecimiento económico las iniciativas empresariales han sido numerosas, las empresas grandes y la experiencia exitosa, mientras que en los países de crecimiento lento, las empresas son pocas, pequeñas y de resultados mediocres. Obviamente, existe relación entre el número, el tamaño y el desempeño exitoso de las empresas y el crecimiento económico de un país o región pero, ¿cual es el tipo de relación?³⁸

La historia empresarial mexicana está llena de interrogantes. Uno muy obvio es el hecho de ser un país donde la iniciativa empresarial ha sido escasa, se impone preguntarnos ¿es realmente así?, ¿por qué? El desarrollo historiográfico nos ayudará a adelantar respuestas a ésta y otras preguntas.

³⁸ COLL y TORTELLA, 1992, p. 18.

REFERENCIAS

AGUILAR AGUILAR, Gustavo

- 1993 *Sinaloa, la industria del azúcar*. México: Difocur.
 2001 *Banca y desarrollo regional en Sinaloa, 1910-1994*. México: Plaza y Valdés.
 2002 "Trayectoria empresarial de los Coppel en Sinaloa, siglos XIX y XX, en HERNÁNDEZ TORRES, pp. 107-130.

ALTAMIRANO, Graziella (coord.)

- 2000 *Prestigio, riqueza y poder. Las élites en México, 1821-1940*. México: Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora.

AYALA ESPINO, José

- 1998 *Instituciones y economía. Una introducción al neoinstitucionalismo económico*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.

BERNECKER, Walter

- 1992 *De agiotistas y empresarios. En torno de la temprana industrialización mexicana (siglo XIX)*. México: Universidad Iberoamericana.

CARDOSO, Ciro F. S. (coord.)

- 1978 *Formación y desarrollo de la burguesía en México. Siglo XIX*. México: Siglo Veintiuno Editores.

CARIÑO, Micheline y Mario MONTEFORTE

- 1999 *El primer emporio perlero sustentable del mundo. La compañía criadora de concha y perla de Baja California, S. A. y perspectivas para Baja California Sur*. México: Universidad Autónoma de Baja California Sur.

CERUTTI, Mario

- 1992 *Burguesía, capitales e industria en el norte de México. Monterrey y su ámbito regional, 1850-1910*. México y Monterrey: Alianza Editorial-Universidad Autónoma de Nuevo León.
 1993 "Industria pesada y reestructuración económica. La Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey (1917-1930)", en CERUTTI, pp. 51-97.
 1997 "La Compañía Industrial Jabonera de La Laguna. Comerciantes, agricultores e industria en el norte

- de México (1880-1925)", en MARICHAL y CERUTTI, pp. 167-200.
- 2000 *Propietarios, empresarios y empresas en el norte de México*. México: Siglo Veintiuno Editores.
- CERUTTI, Mario (coord.)
- 1993 *México en los años 20. Procesos políticos y reconstrucción económica*. México: Universidad Autónoma de Nuevo León-Claves Latinoamericanas.
- COASE, Ronald H.
- 1991 "La naturaleza de la empresa: origen", "La naturaleza de la empresa: significado", "La naturaleza de la empresa: su influencia", en WILLIAMSON y WINTER, pp. 49-66; 67-84, y 85-103, respectivamente.
- COLÓN REYES, Linda I.
- 1982 *Los orígenes de la burguesía y el Banco de Avío*. México: Ediciones El Caballito.
- COLL, Sebastian y Gabriel TORTELLA
- 1992 "Reflexiones sobre la historia empresarial: estado de la cuestión en España", en ICE, *Economía española* (ago.-sep.), 708-709, pp. 13-24.
- COLLADO HERRERA, María del Carmen
- 1987 *La burguesía mexicana, el imperio Braniff y su participación en la política, 1865-1920*. México: Siglo Veintiuno Editores.
- 1996 *Empresarios y políticos, entre la Restauración y la Revolución, 1920-1924*. México: Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana.
- CONTRERAS, Mario y Pedro LUNA
- 1995 "Los Maisterrena: una familia de vascos. Su paso por la historia de Nayarit", en *Unir/Universidad*, 6 (oct.-dic.), pp. 50-56.
- 1998 "La casa Delius, alemanes en Nayarit, del porfiriato a la revolución mexicana", en ROMERO, pp. 495-517.
- CHANDLER, Alfred
- 1987 *La mano visible. La revolución en la dirección de la empresa norteamericana*. Madrid: Ministerio del Trabajo y Seguridad Social.
- 1996 *Escala y diversificación. La dinámica del capitalismo industrial*. Zaragoza, España: Prensas Universitarias.

GAMBOA OJEDA, Leticia

- 1991 "El mundo empresarial en la industria textil de Puebla: las primeras décadas del siglo XX", en POZAS y LUENA, pp. 503-518.
- 2001 *La urdimbre y la trama. Historia social de los obreros textiles de Atlixco, 1899-1924*. Puebla, México: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla-Fondo de Cultura Económica.

GRAMMONT, Hubert Carton de

- 1990 *Los empresarios agrícolas y el Estado*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- 1999 *Empresas, reestructuración productiva y empleo en la agricultura mexicana*. México: Universidad Nacional Autónoma de México-Plaza y Valdés.

GRAMMONT, Hubert Carton de, Manuel Ángel GÓMEZ CRUZ, Humberto GONZÁLEZ y Rita SCHWENTESIUS RINDERMANN (COORDS.)

- 1999 *Agricultura de exportación en tiempos de globalización. El caso de las hortalizas, frutas y flores*. México: Universidad Autónoma de Chapingo-Centro de Investigaciones Económicas, Sociales y Tecnológicas de la Agroindustria y la Agricultura Mundial.

GRAS, Norman Scott Brian

- 1939 *Business and capitalism: An Introduction to Business History*. Harvard: Harvard University Press.

GRAS, Norman Scott Brian y Henrietta LARSON

- 1939 *Casbook in American Business History*. Harvard: Harvard University Press.

GUTIÉRREZ ÁLVAREZ, Coralia

- 2000 *Experiencias contrastadas. Industrialización y conflictos en los textiles del centro-oriente de México, 1884-1917*. México y Puebla: El Colegio de México-Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades-Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

HERNÁNDEZ TORRES, Arnoldo (comp.)

- 2002 *Memoria del X Encuentro de Historia Económica del Norte de México*, III:13 (abr.).

HUERTA, María Teresa

- 1993 *Empresarios del azúcar en el siglo XIX*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.

JACOBO, Edmundo, Matilde LUNA y Ricardo TIRADO (comps.)

- 1989 *Empresarios de México. Aspectos históricos económicos e ideológicos*. México: Universidad de Guadalajara.

JOSEPH, Gilbert y Alien WELLS

- 1986 *Yucatán y la International Harvester*. Mérida, México: Maldonado Editores.

KICZA, John E.

- 1986 *Empresarios coloniales. Familias y negocios en la ciudad de México durante los Borbones*. México: Fondo de Cultura Económica.

KNIGHT, Frank H.

- 1921 *Risk, Uncertainty and Profit*. Boston: Houghton Mifflin Co. (Edición en español en 1947 de Madrid: M. Aguilar.)

KUNTZ, Sandra

- 1995 *Empresa extranjera y mercado interno. El Ferrocarril Central Mexicano, 1880-1907*. México: El Colegio de México.

LANGLOIS, Richard N. y P. L. ROBERTSON

- 1995 *Firms, Markets, and Economic Change. A Dynamic Theory of Business Institutions*. Londres: Routledge.

LEIBENSTEIN, Harvey

- 1987 *Inside the Firm. The Inefficiencies of Hierarchy*. Cambridge, Mass.: Harvard University Press.

LIZAMA, Gladys

- 2000 *Zamora en el porfiriato. Familias, fortunas y economía*. México: El Colegio de Michoacán-H. Ayuntamiento de Zamora.

LÓPEZ GARCÍA, Santiago y Jesús María VALDALISO (coords.)

- 1997 *¿Qué inventen ellos? Tecnología, empresa y cambio económico en la España contemporánea*. Madrid: Alianza, «Alianza Universidad, 880».

MARICHAL, Carlos y Mario CERUTTI (coords.)

- 1997 *Historia de las grandes empresas en México, 1850-1930*. México: Universidad Autónoma de Nuevo León-Fondo de Cultura Económica.

MARTÍNEZ MOCTEZUMA, Lucía

- 2001 *Íñigo Noriega Laso. Un emporio empresarial. Inmigrantes y crecimiento económico (1868-1913)*. México: Cuadernos de Historia Empresarial. Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa.

NORTH, Douglas C.

- 1984 *Estructura y cambio en la historia económica*. Madrid: Alianza Editorial.

OLVEDA, Jaime (coord.)

- 1996 *Inversiones y empresarios extranjeros en el noroccidente de México. Siglo XIX*. México: El Colegio de Jalisco.

ORTEGA RIDAURA, Isabel

- 2002 "Cervecería Cuauhtémoc: crecimiento y consolidación de una empresa cervecera", en HERNÁNDEZ TORRES, pp. 161-179.

PENROSE, Edith T.

- 1959 *The Theory of the Growth of the Firm*. Oxford: Basil Blackwell.

POZAS, Ricardo y Matilde LUNA (coords.)

- 1991 *Las empresas y los empresarios en el México contemporáneo*. México: Enlace Grijalbo.

PYKE, Frank, G. BECATTINI y W. SENGENBERGER (comps.)

- 1992 *Los distritos industriales y las pequeñas empresas. Distritos industriales y cooperación interempresarial en Italia*. Madrid: Ministerio del Trabajo y Seguridad Social.

RAMÍREZ RANCAÑO, Mario

- 1987 *Burguesía textil y política en la revolución mexicana*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.

RODRÍGUEZ LÓPEZ, Guadalupe

- 2000 "Empresarios alemanes en Durango", en ALTAMIRANO, pp. 115-128.

ROMERO IBARRA, María Eugenia

- 1998 *Manuel Medina Garduño, entre el porfiriato y la revolución en el Estado de México, 1852-1913*. México: Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana.

- 2000 "La actividad empresarial y el desarrollo económico en los estados de México y Sinaloa en la segunda mitad del siglo XIX", en ALTAMIRANO, pp. 128-140.
- 2002 "Impacto regional de la presencia de empresarios norteamericanos en el norte de Sinaloa al final del siglo XIX", en VÁZQUEZ PARADA y CASTELLANOS, pp. 147-172.

ROMERO IBARRA, María Eugenia y Pablo SERRANO (coords.)

- 2000 *Regiones y expansión capitalista en México. Siglo XIX*. Universidad Nacional Autónoma de México-Universidad de Colima.

SALMERÓN SANGINÉS, Pedro

- 2001 *Aarón Sáenz Garza. Militar, diplomático, político, empresario*. México: Porrúa.

SCHUMPETER, J. A.

- 1994 *Historia del análisis económico*. Barcelona: Ariel.

SOMBART, Werner

- 1998 *El burgués. Una contribución a la historia espiritual del hombre económico moderno*. Madrid: Alianza Editorial.

TENENBAUM, Barbara

- 1985 *México en la época de los agiotistas, 1821-1857*. México: Fondo de Cultura Económica.

TRUJILLO BOLIO, Mario

- 2000 *Empresariado y manufactura textil en la Ciudad de México y su periferia. Siglo XIX*. México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.

URIÁS, Margarita *et al.*

- 1987 *Formación y desarrollo de la burguesía en México, siglo XIX. México*. Siglo Veintiuno Editores.

VALDALISO, Jesús María y Santiago LÓPEZ GARCÍA (coords.)

- 2000 *Historia económica de la empresa*. Barcelona: Crítica.

VÁZQUEZ PARADA, Lourdes Celina y Ana María de la O CASTELLANOS (coords.)

- 2002 *Cultura y desarrollo regional*. México: Universidad de Guadalajara.

VEBLÉN, Thorstein Bunde

- 1965 *The Theory of Business Enterprise*. Nueva York: Augustus Mc Kelley.

VIDAL, Gregorio

- 2000 *Grandes empresas, economía y poder en México*. México: Plaza y Valdés

WALKER, David W.

- 1991 *Parentesco, negocios y política. La familia Martínez del Río en México, 1823-1867*. México: Alianza Editorial.

WASSERMAN, M.

- 1987 *Capitalistas, caciques y revolución. La familia Terrazas de Chihuahua, 1854-1911*. México: Grijalbo.

WILLIAMSON, Oliver E. y Sydney WINTER (coords.)

- 1991 *The Nature of the Firm. Origins, Evolución, and Development*. Oxford: Oxford University Press